

Así como entre la cenizas suele decirse que puede resplandecer el Ave Fénix, nace surgir del alma enternecida esa grandeza porque ese PADRE BENDITO le ha dotado y suelen surgir como milagros en multitud de veces situaciones en las que sólo la incontenible fuerza del espíritu es logrando multiplicar lo impredecible y es llevando así en cada palmo de esos niños a veces tan difíciles en busca de ese sitio seguro, del abrigo o al logro de una meta que por demás es ansiada y requerida a esa alma, la que a través de múltiples dificultades va terminando por hacerse dúctil y así también fácilmente se deja llevar ahora de la mano de ese bendito espíritu como el guiajor, como el que sabe porque ya ha transitado muchas veces el camino y conserva esa memoria con la que se le ha permitiendo cumplir esta vez esa misión tan regia por honrosa, como a la vez tan delicada y crucial por lo que significa y atraviesa en medio de un alud de elementos en contra y a través de esas aguas turbulentas de la desorientación y el desconocimiento de lo real y verdadero pero que siendo lo primordial debiera ser prioritario mayormente para el mundo entero ¡Oh pobres mortales que hoy suspiran mas no miran más allá de sus carencias materiales! que si en verdad pudieran contemplar con ojos de verdadera transparencia, podrían percibirse ya de que la proximidad de los peligros no está al lado, no yace únicamente en el faltante externo ni en los satisfactores materiales e inmediatos sino en lo que viene o vendrá detrás de todo ello y es entonces hermanos que completar la obra de ese Padre se torna como el inmediato socorro requerido, no es un grito de alarma exagerado como es para algunos de vosotros mismos aún de los que sois abrevando en la enseñanza, aún para algunos quienes puede decirse que han nacido en medio o anidados en esa labor, en ese curso intenso del apostolado, aún para ellos no es factible en ocasiones mas que considerar exagerado o fantástico mucho de lo que se lleva o de lo que se dice, pero vosotros los que a través de una y mil visceras habéis sabido el cultivarla e ir engrandeciendo paso a paso vuestro adentramiento en la Eterna Sabiduría que es la Divina, la del cabal cumplimiento acorde al propósito de mi SEÑOR y sus mandatos, sabéis qué tan empoderados ya se os ha provisto y a veces hasta previsto y por lo mismo preparado como tantas veces también soléis hacerlo vuestra firmeza en las trincheras de este principio de verdadera batalla no contra aquéllo que contravenga las conciencias o los propios deseos como lo hacen muchos, sino en defensa y verdadera protección del mundo entero. Es por demás deciros o sería ocioso deciros todo lo que debéis llevar a cabo y la forma de hacerlo entre vosotros sólo varía en cuanto a los niveles ya alcanzados, pero con toda la disposición tan fidedigna sin la cual no sería posible resultado alguno y que mi SEÑOR os libre de lo que no deseáis y no tengáis considerado, ya que estos HUMILDES SERES a la palestra estarán también entre vosotros..

ASSALÓN